

FIDE

FUNDACION DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO

ARGENTINA: Situación económica y perspectivas

I. PANORAMA GENERAL

II. INDICADORES BASICOS

III. INDICADORES MACROECONOMICOS

Buenos Aires, marzo de 2017

I.- PANORAMA GENERAL

Sumario

Argentina transita los meses del verano sin señales firmes de salida de la recesión, en un contexto de creciente conflictividad social y deterioro en los indicadores de aprobación de la gestión de gobierno. En el mes de febrero ciertas decisiones gubernamentales (que han sido cuestionadas política y judicialmente por vulnerar reglas de transparencia y con evidentes situaciones de conflicto de intereses) se han combinado con un creciente descontento social producto de niveles de inflación decrecientes pero muy elevados (con impacto particularmente notorio en los bienes de la canasta básica), caída del salario real y aumento del desempleo, principalmente en la industria y la construcción. Los datos de la actividad económica, si bien son menos malos que los registrados meses atrás, continúan en terreno negativo. En enero de 2017 la industria y la construcción volvieron a registrar sendas bajas, del 1,1% y 2,4%, respectivamente.

La confianza del consumidor retrocedió en los dos primeros meses del año, ubicándose en febrero en los niveles más bajos desde inicios de la gestión del nuevo Gobierno. Todas estas circunstancias influyen sobre las perspectivas de crecimiento para este año, ya que el consumo aparece como la única variable que en el actual contexto de parálisis de la inversión privada y bajo dinamismo de las exportaciones puede traccionar a la economía fuera de la recesión. Por el lado del gasto público, el rol anti-cíclico está focalizado en la inversión en infraestructura, pero estos impulsos pueden verse neutralizados por la política de reducción de subsidios, que repercute directamente en el bolsillo de los consumidores y en los costos de las empresas, erosionando aún más su alicaída competitividad.

Lo cierto es que en el actual escenario económico la situación de insuficiencia de demanda efectiva es evidente y, por lo tanto, la recomposición del salario real ha pasado a ser la condición necesaria

para volver a crecer. En promedio, durante el año pasado los salarios reales se contrajeron entre el 6% y el 8%. El Gobierno parece no coincidir con este diagnóstico, ya que insiste en imponer un techo del 20% a la negociación salarial. Dado que las previsiones inflacionarias se mantienen en el entorno del 22% al 25%, la estrategia oficial presupone que los trabajadores no solo deben asumir la pérdida de poder adquisitivo experimentada en 2016, sino que además deberán sumarle unos puntos extra en el corriente año.

El prolongado conflicto bancario fue la expresión más elocuente del grado de presión ejercido por el Poder Ejecutivo para imponerle un techo a las paritarias. Es paradigmático también porque se trata de uno de los pocos sectores que han visto crecer sus ganancias en un año particularmente difícil para el conjunto. La reciente ratificación judicial del incremento del 24,2% de los salarios bancarios supuso un importante revés a la estrategia oficial y se constituyó en un antecedente relevante que “marca la cancha” para las negociaciones venideras. Si el Gobierno se mantiene intransigente (la inflexibilidad frente a la discusión del salario docente es otra manifestación de esa postura), es inevitable que la conflictividad laboral se agudice en los próximos meses.

El deterioro que exhibe la economía real está enmarcado en un contexto macroeconómico donde persisten desequilibrios importantes en el frente fiscal y externo. El resultado del balance cambiario de enero reflejó un deterioro en prácticamente todos los rubros. En el primer mes del año la dolarización de cartera sumó una demanda bruta de 3.400 millones de dólares, el monto más elevado para un mes de enero desde que se creó el Mercado Unico de Cambios en 2002. Dicha demanda consumió prácticamente la mitad de los dólares obtenidos a través de la colocación de títulos en los mercados internacionales. Más preocupante es advertir que

este cuantioso fenómeno de fuga hacia el dólar se da en una etapa de tranquilidad cambiaria, con virtualmente nulas expectativas de devaluación en el corto plazo.

El abundante ingreso de dólares financieros provenientes de la colocación de deuda nacional y provincial está permitiendo compensar con creces esta demanda, acumular reservas y planchar el tipo de cambio. Con igual signo se ha sumado el blanqueo de capitales lanzado por el Gobierno durante el año pasado. Sin embargo, esta dinámica no es sostenible en el tiempo, en la medida que se acentúa el desequilibrio de la cuenta corriente (el saldo comercial en enero fue negativo) y el creciente endeudamiento engrosa los compromisos por pago de intereses en moneda dura. En el trimestre abril-junio hay vencimientos por 11.000 millones de dólares, circunstancia que impactará directamente sobre el nivel de reservas internacionales.

La hoja de ruta del FMI

A fines de 2016 el FMI elevó el informe con las conclusiones y recomendaciones de política que surgen de la revisión de la economía argentina llevada a cabo en cumplimiento del artículo IV del convenio constitutivo del organismo. El trabajo no es novedoso en su diagnóstico ni tampoco en su propuesta. Se reproducen en este informe los contenidos conceptuales e instrumentales que han estado en su ADN por alrededor de setenta años. Una vez más, el FMI plantea que el núcleo duro de los problemas argentinos es el desequilibrio fiscal, celebra la desregulación financiera y la apertura

comercial impulsada por el Gobierno y aboga por la reducción del costo salarial, el regreso al mandato único del BCRA y la eliminación del financiamiento al sector público por parte de la autoridad monetaria. Sus recomendaciones de política, sin status de condicionalidad ya que no hay acuerdo vigente con la Argentina (¿por cuánto tiempo?), reflejan una hoja de ruta punto a punto asimilable a la que aspira a desenvolver el Gobierno argentino. La viabilidad de estos objetivos choca con la resistencia social y política que genera esa agenda de corte ortodoxo en la sociedad argentina. No es sorprendente: tan sólo quince años atrás la maduración de esas mismas políticas condujo a la crisis económico-social más profunda de nuestra historia.

Aún en este contexto resulta útil repasar las principales advertencias e indicaciones que hace el FMI en su reporte, no solo porque permite vincularlas con decisiones ya impulsadas por el Gobierno, sino también porque anticipa contenidos de su estrategia futura. Gran parte del texto gira en torno al objetivo de reducir el déficit fiscal haciendo hincapié, por el lado del gasto público, en la necesidad de disminuir el gasto en salud, achicar el empleo público nacional y provincial, remover los subsidios a la energía y restaurar la sustentabilidad financiera del Sistema de Seguridad Social. En relación a este último tema, el informe reconoce que la “Ley de Reparación Histórica” impulsada por el Gobierno ha introducido nuevos riesgos de sostenibilidad al sistema, ya que compromete erogaciones futuras difícilmente financiables sin la utilización de una parte considerable del Fondo de Garantía de Sustentabilidad. Para abordar estas inconsistencias inter-temporales, el organismo internacional plantea

Políticas públicas recomendadas por el staff del FMI

	Ajuste Fiscal y Recorte Gasto Público	Reforma Impositiva	Flexibilidad Laboral	Reforma Jubilatoria	Recorte Gasto Social	Reducción Empleo Público
Argentina	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Bolivia	Sí	Sí	Sí	---	Sí	---
Brasil	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Chile	Sí	---	Sí	Sí	---	---
Colombia	Sí	Sí	Sí	---	---	---
Ecuador	Sí	Sí	Sí	Sí	---	---
Paraguay	Sí	---	---	Sí	---	---
Perú	---	Sí	Sí	---	---	---
Uruguay	Sí	---	Sí	Sí	---	---

FUENTE: FIDE, con datos de los reportes Artículo IV del FMI de cada país.

la necesidad de modificar la fórmula de ajuste de las jubilaciones (que ya derivó en un fallido intento del Gobierno), reducir la relación entre el beneficio y el salario del trabajador activo y aumentar gradualmente la edad jubilatoria de las mujeres. Estos lineamientos seguramente formarán parte de la reforma “integral” que el Gobierno propone para el 2019.

El informe también plantea, en línea con el diagnóstico esbozado por el nuevo ministro de Hacienda, que es necesaria una reforma del sistema tributario para estimular la inversión privada. Las prioridades pasarían por la simplificación del sistema, la disminución de las contribuciones a la seguridad social (mal llamados impuestos al trabajo), la reducción de la tasa marginal del impuesto a las ganancias de las empresas sobre nuevas inversiones y la eliminación progresiva del impuesto a los débitos y créditos bancarios. Sin ignorar el hecho de que en la Argentina está pendiente una discusión integral del esquema impositivo que permita otorgarle a la estructura tributaria mayor progresividad y un sesgo más favorable a la inversión reproductiva, lo cierto es que la visión tradicionalmente “ofertista” típica del FMI retrotrae al país a una serie de políticas de “competitividad fiscal” que en experiencias anteriores (no tan lejanas en el tiempo) no solo no incentivaron la recuperación de la inversión, sino que condujeron a un mayor desequilibrio fiscal y al

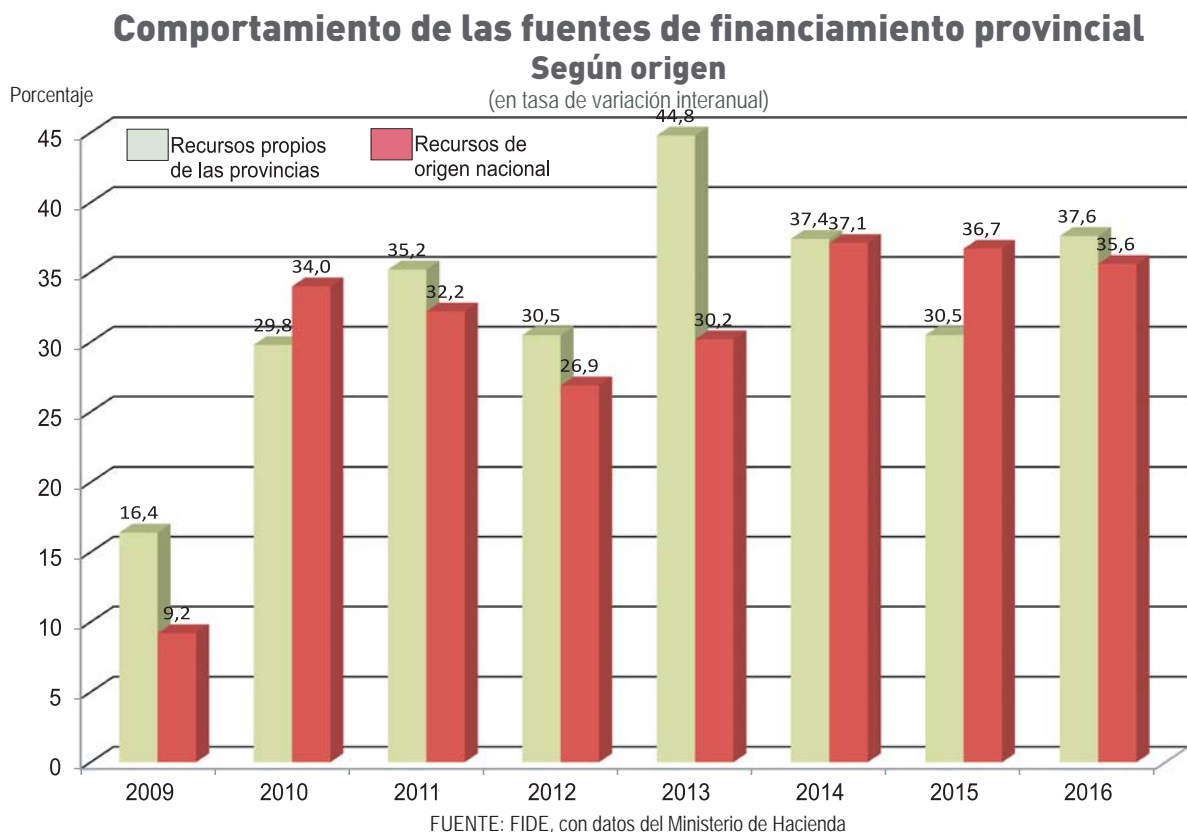
desfinanciamiento de la Seguridad Social.

Caso omiso se hace, en cambio, de las consecuencias acarreadas por la pérdida de competitividad cambiaria resultante de la libre flotación ensayada por el BCRA en un contexto de fuerte ingreso de dólares financieros. A más de un año vista de la significativa devaluación impulsada por el Gobierno al inicio de su mandato en diciembre de 2015, solo subsisten de aquel salto del 60% en el tipo de cambio los costos en términos de inflación y deterioro de los salarios reales. El tipo de cambio real multilateral, en cambio, es en la actualidad un 13% más bajo al de aquel momento.

La discusión con las provincias

En línea con la iniciativa ya impulsada por el Poder Ejecutivo, el documento del FMI propone generar un marco de negociación con los gobiernos provinciales para acordar metas fiscales mínimas, reflatando el espíritu de la Ley de Responsabilidad Fiscal suspendida desde 2010. No promete ser una discusión sencilla. Menos aún si la recuperación económica se retrasa y afecta los niveles de recaudación, tal como ocurrió el año pasado. Peor aún si, de verificarse, el crecimiento económico no es homogéneo a nivel regional.

Las medidas de “oferta” que caracterizan la visión



ortodoxa conducen generalmente a una reducción de impuestos sin contrapartida y suponen por lo tanto una resignación de ingresos fiscales a nivel nacional y provincial. En contextos de debilitamiento de la demanda interna, muy bajo dinamismo del comercio mundial, elevada capacidad instalada ociosa y utilización de la apreciación cambiaria como instrumento anti-inflacionario (todas condiciones vigentes hoy en Argentina), difícilmente la reducción de impuestos revierta en mayor inversión. Provocará, en cambio, un mayor desfinanciamiento de las arcas del Estado. No constituye un dato menor advertir que, el año pasado, para el conjunto de las jurisdicciones provinciales los recursos de origen nacional crecieron menos que los de origen propio. A modo de ejemplo, si se toman las estimaciones realizadas por el FMI (que focalizan en las contribuciones patronales, ingresos brutos, débitos y créditos bancarios y ganancias corporativas), la reducción de impuestos propuesta arrojaría un costo fiscal equivalente a 1,25% del PIB para el Gobierno Nacional y en torno del 2% en el caso de las provincias.

Obviamente, los impactos de una reducción de impuestos sobre las finanzas provinciales son muy diferentes de acuerdo al gravamen en cuestión. Existe, en efecto, una gran diferencia entre la participación de los impuestos coparticipados dentro de la recaudación total de cada distrito. Así por ejemplo, mientras que a nivel promedio esos recursos representan el 57% de sus ingresos totales,

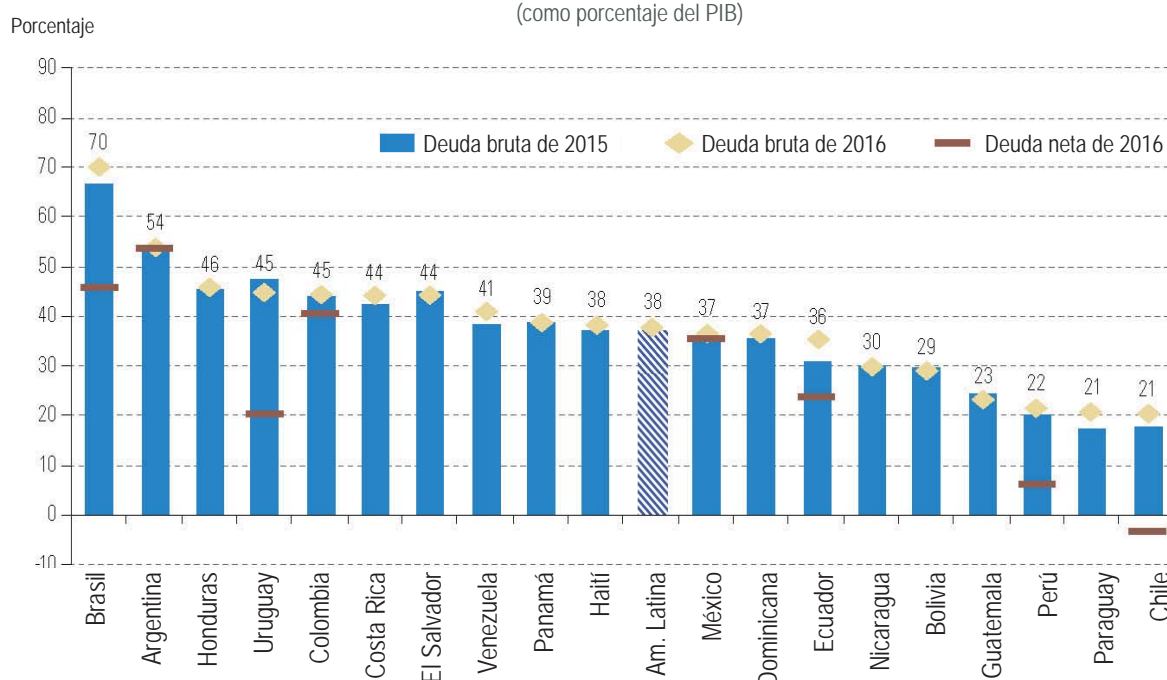
en 15 provincias significan más del 70% de los mismos. El sesgo a la baja lo provoca la Provincia de Buenos Aires, donde los recursos de origen nacional representan el 40%.

La situación inversa se da en el caso de la participación de la recaudación de impuestos provinciales, marginal para muchas regiones y de mucha relevancia en otras. El impuesto a los ingresos brutos, por ejemplo, que es un gravamen que el Gobierno aspira a colocar en la mesa de discusión, le genera a la Provincia de Buenos Aires el 44,5% de sus ingresos y a Neuquén el 46%, mientras que a la Provincia de Formosa le representa apenas alrededor del 6%. La recaudación del impuesto al cheque, otro de los tributos que el Gobierno planteó que debería revisarse, a las provincias del NOA les significa en torno al 4% de sus ingresos, mientras que para Buenos Aires su ponderación se reduce al 1,8%.

¿Cómo se financian los déficits gemelos?

El optimismo que viene exhibiendo la conducción económica acerca de que este año el déficit fiscal tendrá un techo infranqueable del 4,2% constituye, por el momento, una apuesta de fe por parte de las autoridades. En 2016 el sector público contó con los ingresos originados en el blanqueo que permitieron alcanzar con creces la meta proyectada. Sin el aporte de esos recursos extraordinarios, el déficit fiscal

América Latina y el Caribe Deuda pública bruta y neta del Gobierno central (como porcentaje del PIB)



FUENTE: FIDE, con datos de CEPAL

habría ascendido al 5,8% del PIB, notoriamente alejado del 4,6% con que cerró el año. Para 2017 el Gobierno proyecta que los fondos que ingresen por ese concepto rondarían los 55 mil millones de pesos, prácticamente la mitad de los obtenidos en 2016. Se advierte, en consecuencia, que vuelve a cobrar mayor relevancia la evolución de la recaudación tributaria, cuya suerte depende esencialmente de lo que ocurra con los niveles de actividad económica. En enero, sin computar los recursos del blanqueo, la recaudación aumentó el 25,7% en términos nominales, muy por debajo del 38% de la inflación interanual medida por el IPC de la Ciudad de Buenos Aires. Lo cierto es que los números objetivos no dejarían mucho espacio para avanzar en la reducción de impuestos invocada por el Gobierno.

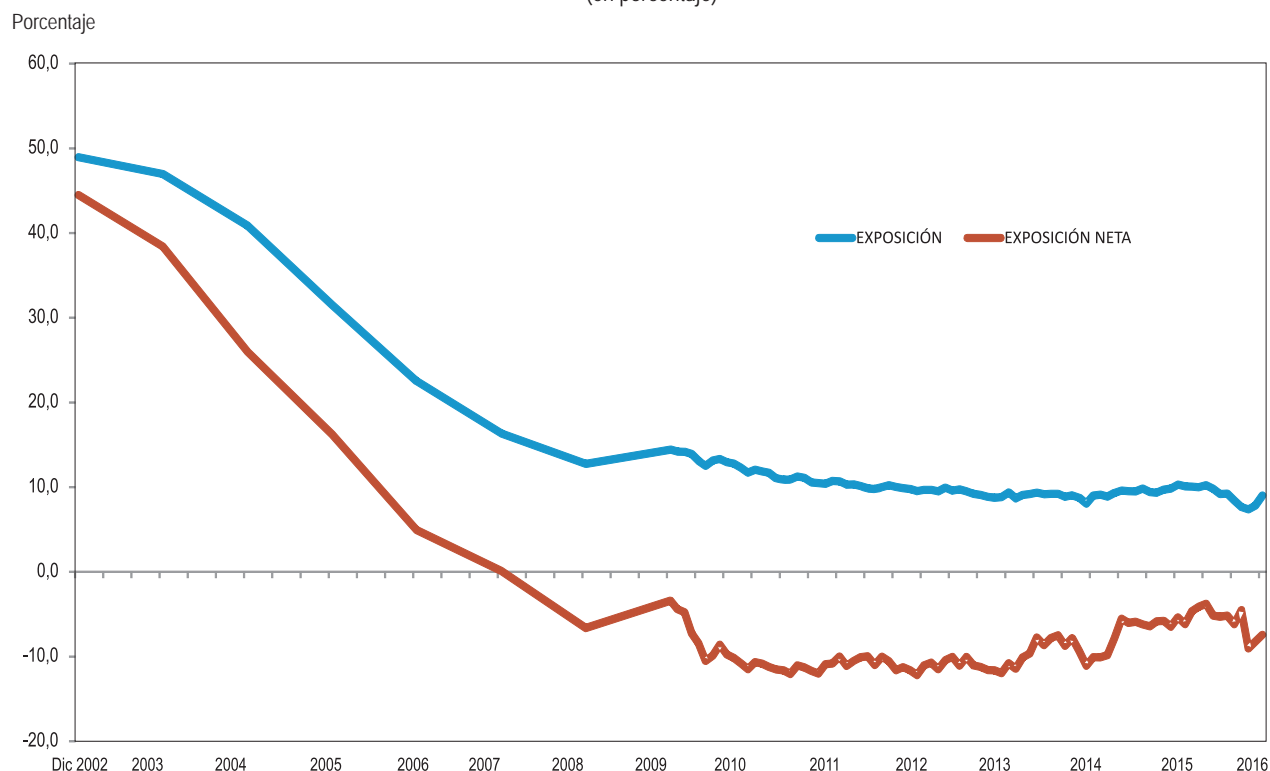
Por el lado del gasto, tampoco parece previsible que en un año electoral el Gobierno avance en un recorte de magnitud como para forzar la baja del déficit. Cabe advertir que un 37% del total de las erogaciones primarias corresponde a las jubilaciones y otros beneficios de la Seguridad Social, cuya actualización está vinculada a la inflación pasada, lo cual aumenta la inflexibilidad a la baja de ese gasto. Todo indica que los mayores esfuerzos anti-cíclicos estarán orientados a la inversión pública, circunstancia que ya se puso de manifiesto en diciembre, cuando este rubro registró un aumento del 220% (y del 108% en enero último).

Sin embargo, más allá de los desvíos que puedan surgir en los resultados fiscales en relación a la meta oficial, lo cierto es que el Gobierno no parece enfrentar problemas para cerrar su programa de financiamiento este año. Ya en los primeros meses avanzó en una agenda de endeudamiento que le permitió cubrir prácticamente la mitad del déficit primario proyectado. La fuente principal provino de colocaciones internacionales y préstamos de bancos extranjeros (por 13.000 millones de dólares), pero también recurrió al financiamiento intra sector público a través de la colocación de títulos al Banco Nación por casi 42.000 millones de pesos y la ampliación de la emisión de Letes en dólares.

Si bien el ministro de Finanzas ha anunciado su vocación por seguir colocando deuda en los mercados internacionales, volviendo a testear las en euros, lo cierto es que no se advierten condiciones para que los spreads que paga la Argentina se reduzcan, lo cual torna poco recomendable el sostenimiento de esta dinámica de endeudamiento externo. Es previsible entonces que el Gobierno busque maximizar el financiamiento doméstico, tanto en pesos como en dólares. A favor de esa estrategia se presenta el muy bajo nivel de exposición al sector público del sistema financiero local, que registra una relación con respecto al total de los activos del sistema de apenas un 9% (la exposición neta continúa siendo negativa,

Exposición del sistema financiero al sector público

(en porcentaje)



en torno al 7% del total). Los dólares ingresados por el blanqueo constituyen por ahora una de las fuentes más a mano para la captación de ahorro de la que dispone la conducción económica.

Pero la relativa previsibilidad que presenta el esquema de financiamiento del déficit fiscal, no se reproduce en el caso del desequilibrio externo. La cuenta corriente cambiaria volvió a mostrar en enero de este año signo negativo, con evidentes deterioros en los rubros de servicios reales y financieros. Sólo el ingreso de nuevo endeudamiento permitió cubrir simultáneamente ese desequilibrio y la fuga de divisas, a la vez que se mejoró el nivel de las reservas internacionales. Sin embargo, si se mantiene el intenso proceso de dolarización de activos que viene acompañando desde sus inicios a la nueva gestión, no cabe descartar que más temprano que tarde reaparezcan tensiones en el frente externo.

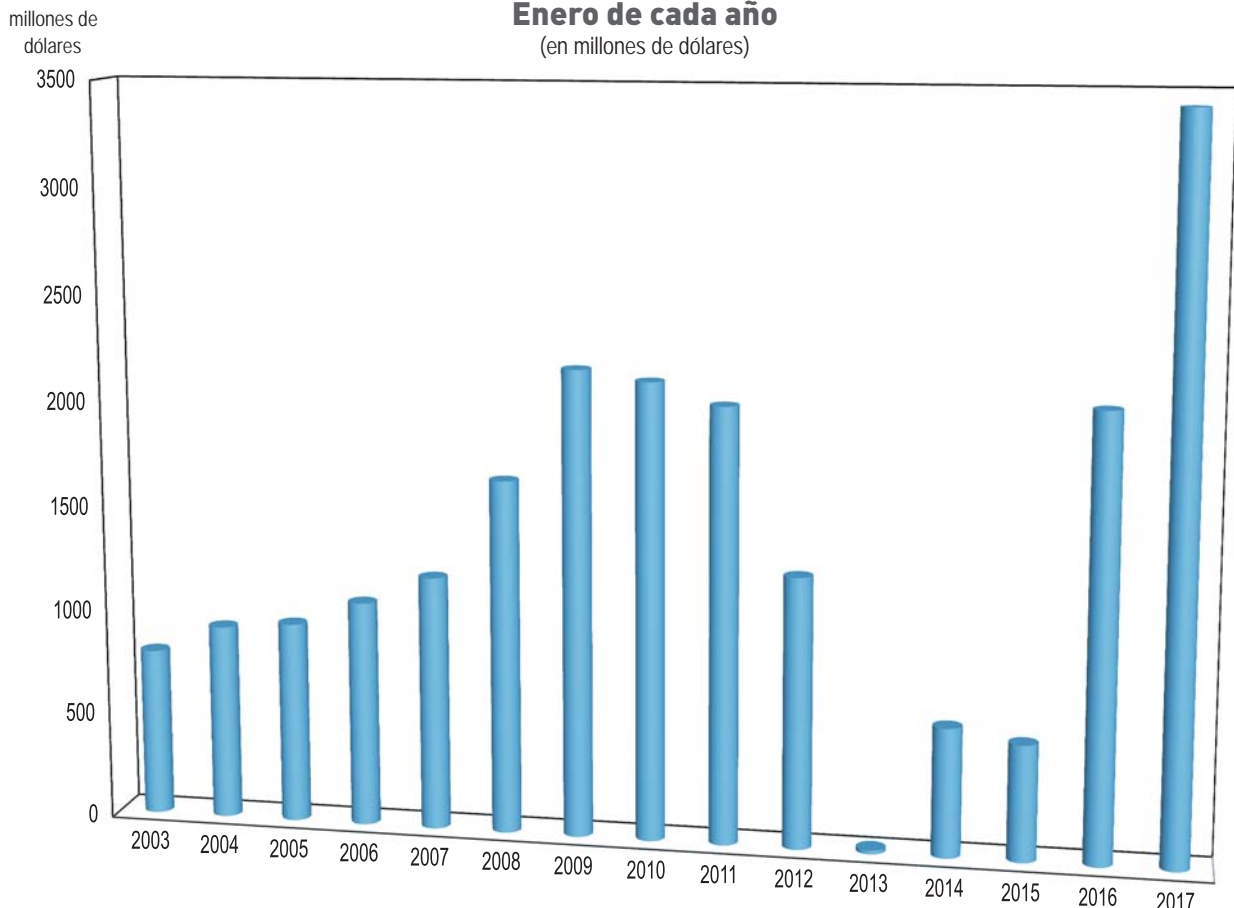
La “especulación estabilizadora”

Los datos de las cuentas externas ponen de manifiesto que el ingreso de capitales que se

observa en la Argentina se explica en tres factores poco virtuosos para la sostenibilidad externa de una economía: endeudamiento del sector público y privado en moneda extranjera (que no está teniendo como contrapartida la ampliación de la capacidad de repago), blanqueo de capitales (efecto de una única vez) y el ingreso de capitales especulativos de corto plazo que vienen a nuestro país para aprovechar el diferencial de tasas para luego volver a convertirse a dólares y salir (“carry trade”).

Es un hecho preocupante que el BCRA en su informe de enero vuelva a ensalzar las bondades de la flotación cambiaria, cuando en este mismo mes la formación de activos externos de los argentinos (léase fuga de capitales) fue la más alta desde el inicio de las estadísticas del Mercado Unico y Libre de Cambios, en el año 2002. Es decir que, luego de más de un año del asunción del Gobierno y con un Banco Central que ha desregulado por completo el mercado cambiario y la cuenta de capital, los argentinos siguen “apostando al dólar”, y la apuesta es cada vez más grande. En efecto, la dolarización de activos ascendió en términos brutos a 3.400 millones de dólares en el mes de enero, prácticamente la mitad de lo obtenido

Egresos por formación de activos externos Enero de cada año



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

en ese mismo mes a través de la colocación de títulos en los mercados internacionales.

Si esta demanda por moneda extranjera no ha repercutido en la cotización del dólar, que permanece relativamente estable (e incluso experimenta momentos de apreciación nominal), es por la existencia de una corriente contraria de ingresos por endeudamiento, *carry trade* y el efecto de una sola vez del ingreso de fondos por el blanqueo. Se trata de una calma pasajera, mientras que los indicadores de vulnerabilidad externa de la economía se deterioran.

En sus informes mensuales, las autoridades del BCRA reivindican el proceso de fuga recurriendo a una vieja formulación de Milton Fridman acerca de la “*especulación estabilizadora*”, fenómeno que a los ojos de la conducción monetaria evitó que en un contexto de afluencia de dólares financieros el peso se apreciara aún más. Estas definiciones no son neutras, ya que en su afán por retirarse del mercado de cambios para dejar “flotar” la moneda, el BCRA desconoce o parece no advertir los riesgos de que los ahorros domésticos huyan del peso. Se trata de formulaciones que contradicen la mayor parte de los estudios empíricos (incluyendo los efectuados por los organismos multilaterales), que destacan el rol macro prudencial del control de los capitales de corto plazo ya que contribuyen a reducir sus efectos

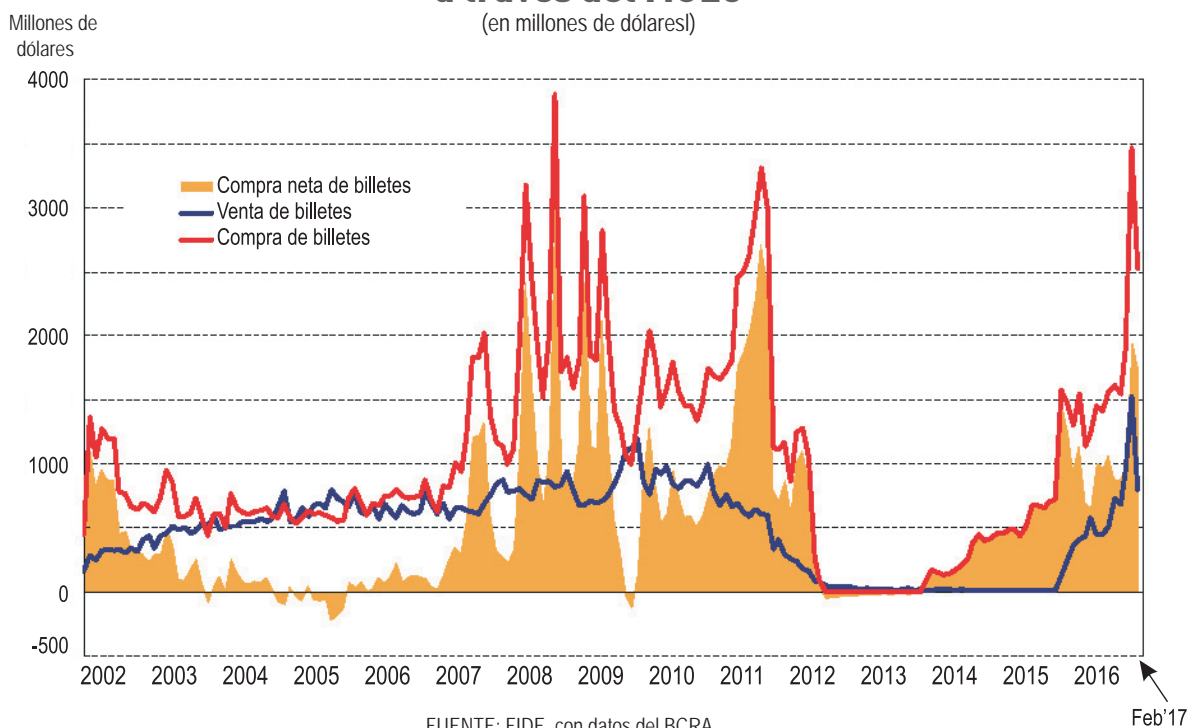
desestabilizadores sobre las economías abiertas y pequeñas como la argentina.

En los próximos meses la Argentina debe afrontar fuertes vencimientos de deuda en moneda extranjera, equivalentes a 11.000 millones de dólares entre abril y junio, y cuya parte substancial es con el sector privado, por lo que su pago tendrá un impacto relevante sobre las reservas internacionales.

La economía real en zona de conflicto

Los datos preliminares sobre la evolución de la actividad económica ponen en evidencia que la recesión todavía no quedó atrás. La estimación del PIB global correspondiente al último mes de 2016 indica que la caída acumulada a lo largo del año ascendió al -2,3%. Esos números también ponen de manifiesto que el ritmo de caída del producto se desaceleró a partir de noviembre del año pasado. Por su parte, la información sectorial correspondiente al mes de enero ratifica esta doble tendencia, reflejando nuevas caídas en la industria y la construcción, del 1,1% y del 2,4 % respectivamente, pero a tasas significativamente menores a las registradas meses atrás. En el caso de la construcción, el impulso principal estaría proviniendo de la aceleración de la obra pública, circunstancia que se refleja en la recuperación del consumo aparente en algunos

Operaciones de billetes en moneda extranjera del SPNF a través del MULC



insumos sensibles al comportamiento de la inversión en infraestructura. Se trata de una tendencia que empezó a materializarse recién en diciembre del año pasado y que previsiblemente se mantendrá en los próximos meses.

Más difícil es, en cambio, proyectar una mejora sostenida en la actividad industrial. A nivel sectorial, la producción automotriz registró un importante aumento liderado tanto por las ventas al mercado interno (el blanqueo de capitales contribuyó en ese sentido) como por las mayores exportaciones al Brasil. Pero el resto de los bloques industriales experimentó estancamiento o caída en sus niveles productivos. Se trata de comportamientos que no encuentran resolución en la lógica de política económica impuesta por el Gobierno.

El activismo estatal hacia el sector industrial hasta ahora se ha limitado prácticamente a subsidiar los despidos del sector privado. La apertura comercial unilateral se consolida, en un contexto de apreciación de la moneda. Sectores fuertemente deficitarios en divisas como el de la electrónica, que requería un plan integral de reconversión, fueron dejados a su propia suerte en simultáneo con la eliminación de la protección arancelaria. La industria textil y el calzado son otros dos sectores que evidencian graves señales de deterioro. Estas circunstancias ya se están reflejando en los niveles de empleo y también en la acentuación del desequilibrio de dólares del sector industrial. No es un dato menor advertir que en 2016, en un contexto fuertemente recesivo explicado por la retracción de la industria, el déficit de dólares de dicho sector fue, con la sola excepción del año 2014, el más alto de los últimos veinte años. Se trata de un indicador estructural de la restricción externa argentina que empeorará a partir de la decisión política de impulsar una virtual liberalización comercial en un escenario internacional caracterizado por la debilidad del comercio, bajos precios internacionales para las commodities primarias y creciente proteccionismo.

Cuando se repasan las fuentes que podrían impulsar la recuperación de la economía este año, el comercio exterior no debería incluirse en el listado, ya que todo indica que, como viene ocurriendo en los últimos años, su contribución al crecimiento volverá a ser negativa. Las perspectivas para Brasil no son halagüeñas, la mejora proyectada para los precios internacionales de los productos agrícolas es de apenas el 2% y la menor cosecha de soja reducirá los resultados del sector a nivel global (si bien las

proyecciones de trigo y maíz han sido revisadas al alza).

Por el lado de la inversión interna, tampoco pueden esperarse impactos dinamizadores relevantes. Más allá de los esfuerzos en materia de inversión en infraestructura por parte del sector público nacional y provincial, no hay indicios de que la formación de capital en el sector privado abandone la situación expectante que mantuvo a lo largo del año pasado. Con excepción de algunos nichos puntuales donde el Gobierno ha establecido marcos más atractivos para la inversión (energía y comunicaciones, fundamentalmente), el contexto general caracterizado por el achicamiento del mercado interno, elevada capacidad ociosa y rendimientos muy redituables para las colocaciones financieras, no parece ser el más atractivo para que el sector privado asuma el riesgo de inversión.

Las estimaciones privadas coinciden en señalar que la confianza del consumidor se redujo sensiblemente en febrero, ubicándose en los niveles más bajos desde que asumió el actual Gobierno. Estas expectativas están directamente asociadas a la pérdida en los ingresos reales verificada en 2016, tanto para los trabajadores activos como los pasivos y los perceptores de otros beneficios de la Seguridad Social. Tienen que ver, además, con las expectativas de inflación muy por encima de la proyección oficial (entre el 22% y el 25%, contra la hipótesis del 17% del Gobierno), circunstancia que en los próximos meses se verá realimentada por la seguidilla de aumentos en las tarifas y otros precios administrados.

En el actual escenario económico argentino, donde es cada vez más evidente la situación de insuficiencia de demanda efectiva, la recomposición del salario real ha pasado a ser la condición necesaria para que retorne el crecimiento. En promedio, durante el año pasado los salarios reales se contrajeron entre el 6% y el 8%. El Gobierno parece no coincidir con este diagnóstico, ya que insiste en imponer un techo del 20% a la negociación salarial, lo que supondría que los trabajadores deben asumir la pérdida definitiva de poder adquisitivo experimentada en 2016, a lo que deberán sumar unos cuantos puntos extra correspondientes a la diferencia entre el techo que pretende establecer el oficialismo y la inflación real que se termine acumulando en el corriente año. El prolongado conflicto bancario fue la expresión más elocuente del grado de presión ejercido por el Poder Ejecutivo. Es paradigmático también, porque se trata de uno de los pocos sectores que han visto crecer

sus ganancias en un año particularmente difícil para el conjunto.

La ratificación por parte de la Justicia del incremento del 24,2% de los salarios bancarios supuso un importante revés a la estrategia oficial y se constituyó en un antecedente relevante que “marca la cancha” para las negociaciones venideras. Si el Gobierno se mantiene intransigente (la inflexibilidad frente a la discusión del salario docente es otra manifestación de esa postura), es inevitable que la conflictividad laboral se agudice

en los próximos meses. Cabe advertir que a este escenario de difíciles negociaciones sectoriales se suma la retracción del empleo que, si bien a nivel agregado muestra una contracción modesta (-0,7%), es bastante más pronunciada en sectores claves para la dinámica del mercado laboral, como la industria (-4%) y construcción (casi -8%). En simultáneo con esta declinación del trabajo formal, se está verificando una más acelerada destrucción de empleos informales, que se manifiesta en un preocupante deterioro en las condiciones sociales de los estratos más bajos de la población.

Balance de divisas de la industria argentina

Saldo comercial en ramas seleccionadas

(en millones de dólares)

	Grasas y aceites	Productos alimenticios	Productos químicos	Materias plásticas artificiales	Papel	Materias textiles	Metales comunes	Máq. y material eléctrico	Material de transporte	Inst. y apar. de óptica, fotogr., etc.	Total general
2003	2798,3	4557,3	-1595,0	-379,2	-93,6	-234,4	735,7	-2516,8	-38,2	-270,5	2963,5
2004	3115,8	5135,0	-2085,8	-511,7	-179,8	-298,6	243,8	-5303,2	-1513,1	-389,5	-1787,2
2005	3254,8	5583,8	-2190,9	-670,0	-307,6	-425,0	331,4	-7184,2	-1879,8	-504,9	-3992,4
2006	3841,9	6600,6	-2540,8	-790,0	-290,7	-575,7	169,6	-8915,1	-1649,3	-603,0	-4752,4
2007	5442,3	8256,5	-3647,3	-1397,7	-434,0	-767,2	-314,3	-11363,7	-2204,8	-792,5	-7222,7
2008	6986,8	10497,5	-4335,8	-1452,6	-584,0	-1025,4	-685,4	-13164,1	-3351,9	-925,5	-8040,5
2009	4434,5	11169,5	-1998,5	-898,4	-371,2	-707,1	-70,9	-9037,2	-963,0	-794,6	763,1
2010	5118,7	11219,9	-3666,4	-1879,4	-541,9	-799,3	-944,1	-13321,9	-2955,5	-1113,6	-8883,5
2011	6960,2	13716,5	-4094,9	-2567,7	-879,0	-909,0	-1267,0	-16926,3	-3313,7	-1254,0	-10534,9
2012	5848,5	14695,2	-4067,9	-2348,0	-741,3	-956,1	-1152,3	-15235,4	-2617,9	-1511,0	-8086,2
2013	5395,1	16032,1	-4336,6	-2416,0	-694,8	-946,0	-913,9	-16358,8	-3106,1	-1569,7	-8914,6
2014	4495,9	16308,7	-4116,7	-1998,0	-631,7	-770,6	-1127,8	-14923,8	-1580,0	-1547,0	-5891,0
2015	4603,1	12909,7	-4924,5	-2462,9	-824,8	-1015,8	-2177,0	-15548,8	-3366,2	-1757,9	-14565,1
2016	4894,6	13267,8	-3692,6	-1959,9	-713,6	-1010,6	-1365,4	-14167,3	-6063,2	-1556,6	-12366,7

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

II.- INDICADORES BASICOS

Argentina: Datos básicos de la economía

RUBRO	2016				2017	
	I trim.	II trim.	III trim.	IV trim.	Enero	Febrero
P.I.B Total(variación igual período del año anterior)	0,6	-3,7	-3,8	-2,5	s/i	s/i
P.I.B Total per cápita	9,0	-4,7	-4,8	-3,5	s/i	s/i
P.I.B Agropecuario(variación igual período del año anterior)	-7,8	-8,1	-2,8	s/i	s/i	s/i
P.I.B Industria(variación igual período del año anterior)	-0,8	-8,2	-8,0	s/i	s/i	s/i
P.I.B Total(en millones de pesos corrientes)	6898032	8248262	8203813	s/i	s/i	s/i
Tipo de cambio nominal (peso/dólar)	14,73	14,52	15,22	15,70	16,21	15,91
Exportaciones(millones de dólares)	12442	15399	15757	14134	4234	s/i
Importaciones(millones de dólares)	12784	14369	14379	14076	4340	s/i
Saldo comercial(millones de dólares)	-342	1030	1378	58	-106	s/i
Balance de la cuenta corriente(en millones de dólares)	-4681	-3069	-2970	s/i	s/i	s/i
Deuda externa(millones de dólares)	238733	249824	s/i	s/i	s/i	s/i
Términos de intercambio(2004=100)	128,6	132,7	139,9	s/i	s/i	s/i
Total reservas internacionales(millones de dólares)	29572	30507	29902	37853	46887	50751
Base monetaria(en millones de pesos)	594243	618259	681289	787895	815486	835756
M1(en millones de pesos)	731883	731252	768287	897510	951380	907249
M2(en millones de pesos)	954691	972680	1034983	1221440	1276949	1236734
M3(en millones de pesos)	1558904	1601061	1689096	1888406	1960258	1992975
Tasa de interés activa(efectiva anual,%)	30,5	33,8	27,4	26,9	25,4	24,4
Tasa de interés pasiva para ahorristas(efectiva anual,%)	25,4	27,8	23,1	19,7	18,4	18,4
Resultado primario(en millones de pesos)	-49644,8	-71558,3	-101861,2	-136317,7	3587,0	s/i
Intereses de la deuda(en millones de pesos)	30153,3	65683,3	30774,3	58642,5	14970,0	s/i
Resultado financiero(en millones de pesos)	-34566,0	-98655,8	-50738,5	-181208,3	-5556,0	s/i
Precios al consumidor(en tasa de variación)	s/i	7,4	3,3	5,3	1,3	s/i
Precios al por mayor(en tasa de variación)	17,2	8,2	3,5	2,5	1,5	s/i
Tasa de desempleo%(1)(promedio)	-	9,3	8,5	-	-	-

s/i: Sin información.

(1) En porcentaje de la población económicamente activa.

FUENTE: FIDE, con datos de fuentes oficiales y privadas.

III.- INDICADORES MACROECONOMICOS

Mediciones alternativas de la inflación

Indice de precios al consumidor Según capítulos

(en tasas de variación respecto al mes anterior)

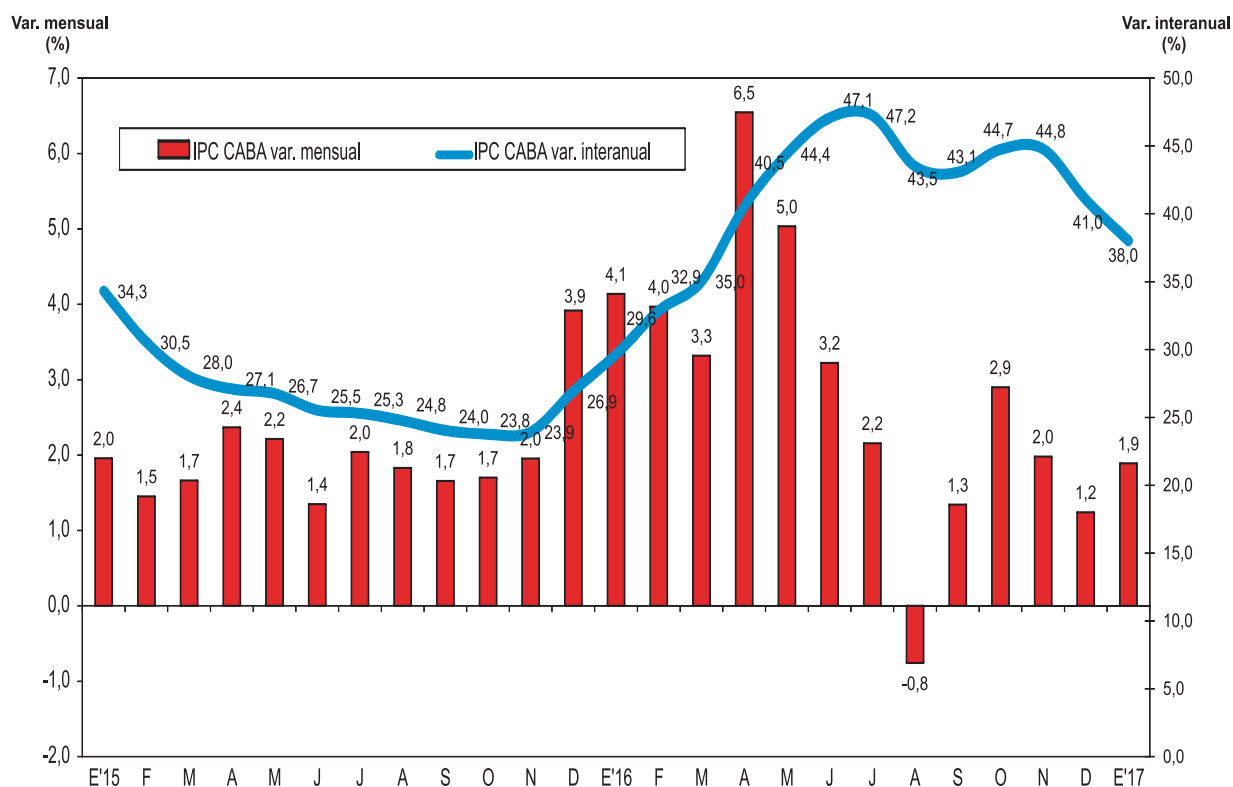
	2016								2017
	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	Enero
Nivel general	4,2	3,1	2,0	0,2	1,1	2,4	1,6	1,2	1,3
Alimentos y bebidas	3,7	3,2	2,7	0,7	2,3	1,5	1,9	1,2	1,6
Indumentaria	2,3	0,3	-0,8	0,8	4,9	3,6	1,2	-	-2,2
Vivienda y servicios básicos	5,2	7,1	0,8	-5,6	-5,3	10,7	1,5	1,5	0,0
Equipamiento y mantenimiento del hogar	2,9	4,7	2,4	0,8	0,4	0,5	2,6	2,0	0,9
Atención médica y gastos para la salud	1,7	7,0	2,1	3,1	1,1	3,4	1,6	0,8	1,4
Transporte y comunicaciones	5,6	1,1	1,4	0,8	0,8	-0,1	1,4	1,3	2,3
Esparcimiento	2,0	0,3	5,0	-0,6	1,9	0,8	0,7	2,0	4,7
Educación	3,2	2,2	2,4	2,3	0,3	1,0	0,8	0,7	0,7
Otros bienes y servicios	16,1	1,4	1,3	0,9	2,5	1,4	1,8	0,9	0,9

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Evolución del IPC - Ciudad de Buenos Aires

Nivel general

(en tasas de variación mensual e interanual)



FUENTE: FIDE, con datos del Ministerio de Hacienda del GCBA

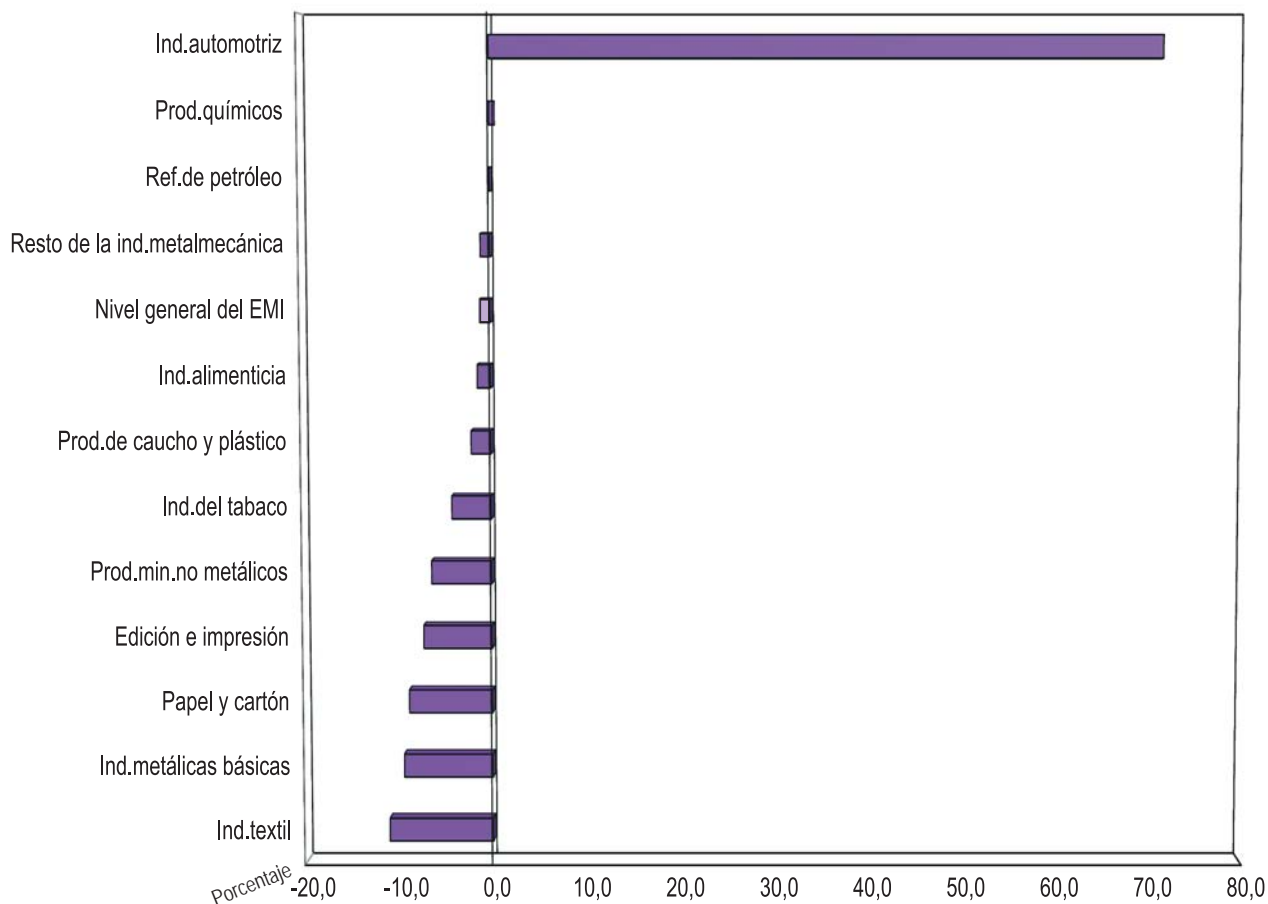
Indicadores seleccionados sobre economía real

Estimador mensual industrial (EMI) (en tasas de variación)			
		Respecto a igual mes del año anterior	Acum.respecto a igual periodo del año anterior
2016(*)	Enero	1,2	1,2
	Febrero	-0,1	0,5
	Marzo	-3,8	-1,0
	Abril	-5,2	-2,1
	Mayo	-4,5	-2,6
	Junio	-6,4	-3,3
	Julio	-7,9	-4,0
	Agosto	-5,7	-4,2
	Septiembre	-7,3	-4,6
	Octubre	-8,0	-4,9
	Noviembre	-4,1	-4,9
	Diciembre	-2,3	-4,6
2017(*)	Enero	-1,1	-1,1

(*) Datos provisorios.
FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Estimador Mensual Industrial (EMI) Nivel general y bloques Enero 2017

(en tasas interanuales de variación)



FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC)

(en tasas de variación)

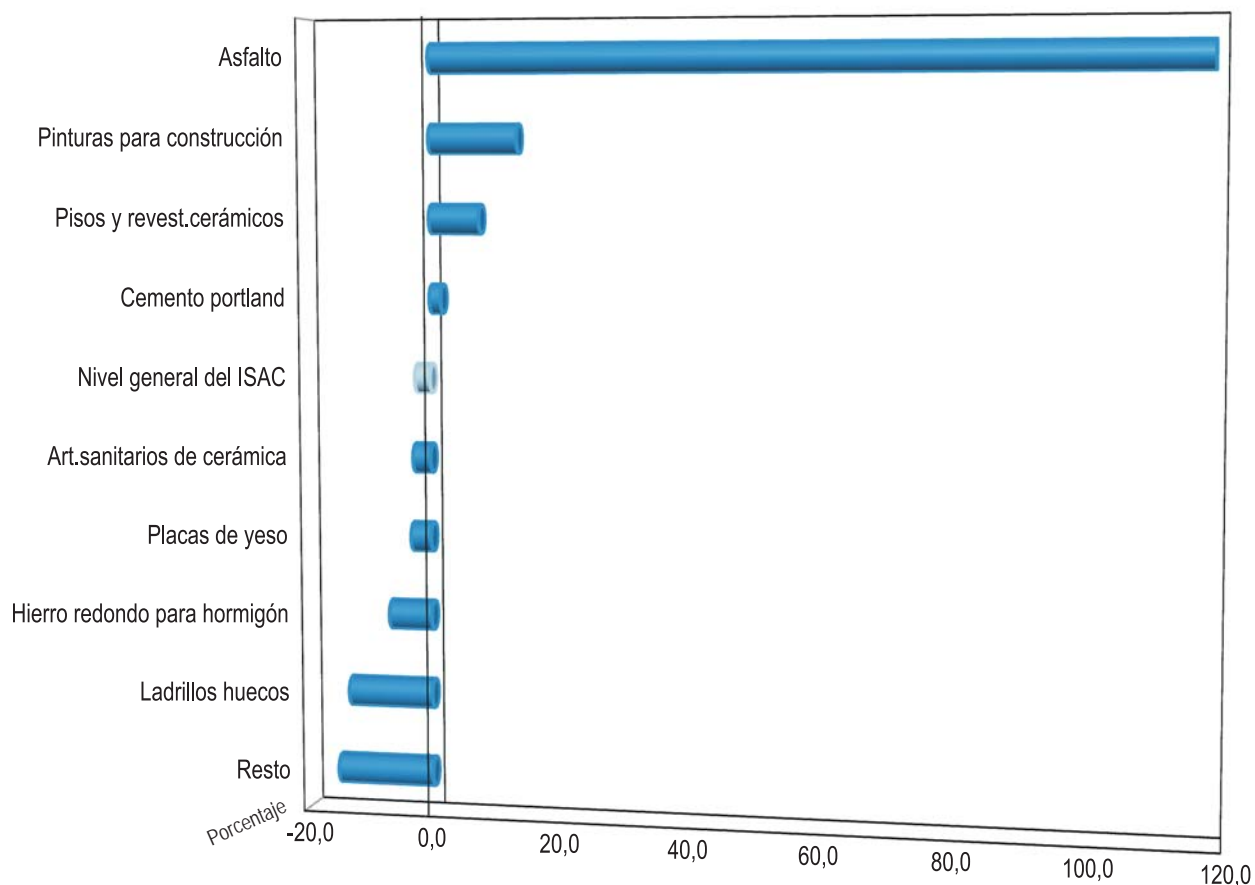
		Respecto a igual mes del año anterior	Acum.respecto a igual período del año anterior
2016(*)	Enero	-2,5	-2,5
	Febrero	-6,2	-4,3
	Marzo	-6,8	-5,2
	Abril	-24,1	-10,3
	Mayo	-12,9	-10,9
	Junio	-19,6	-12,4
	Julio	-23,1	-14,1
	Agosto	-3,7	-12,8
	Septiembre	-13,1	-12,8
	Octubre	-19,2	-13,5
	Noviembre	-9,4	-13,1
	Diciembre	-7,8	-12,7
2017(*)	Enero	-2,4	-2,4

(*) Datos provisorios.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC) Enero 2017

(en tasas interanuales de variación)



FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Cuentas nacionales

Oferta y demanda

Valores constantes

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

Descripción	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	I trim.16	II trim.16	III trim.16
Producto Interno Bruto a precios de mercado	4,1	-5,9	10,1	6,0	-1,0	2,4	-2,5	2,6	0,6	-3,7	-3,8
Importaciones	13,6	-18,4	35,2	22,0	-4,7	3,9	-11,5	5,7	13,0	8,6	-0,6
Oferta y Demanda	5,7	-8,2	14,2	9,1	-1,8	2,7	-4,4	3,2	3,0	-1,4	-3,1
Consumo privado	7,2	-5,4	11,2	9,4	1,1	3,6	-4,4	3,5	2,2	-2,6	-3,1
Consumo público	5,0	5,6	5,5	4,6	3,0	5,3	2,9	6,8	3,9	-1,3	1,9
Exportaciones	0,7	-9,3	13,9	4,1	-4,1	-3,5	-7,0	-0,6	13,1	-1,9	-2,5
Formación bruta de capita fijo	8,7	-22,6	26,3	17,4	-7,1	2,3	-6,8	3,8	-1,7	-4,1	-8,3

(*) Estimación preliminar.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Producto Interno Bruto

Valores constantes

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

Descripción	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	I t.'16	II t.'16	III t.'16
Producto Interno Bruto a precios de mercado	4,1	-5,9	10,1	6,0	-1,0	2,4	-2,5	2,6	1,0	-3,7	-3,8
Impuesto a los productos netos de subsidios (a los ingresos brutos, específicos, a los débitos y créditos bancarios, a las exportaciones)	4,2	-6,7	9,6	6,1	1,5	2,1	-3,9	3,5	11,1	-5,1	-3,4
IVA	6,5	-5,1	8,6	10,1	1,6	4,9	-6,8	1,2	-1,2	-1,6	-5,9
Impuesto a los productos importados (derechos de importación)	14,1	-21,9	39,9	23,1	-6,6	1,4	-13,7	5,3	10,1	10,8	-2,3
Valor Agregado Bruto a precios básicos	3,7	-5,7	10,0	5,4	-1,4	2,2	-1,8	2,7	0,2	-3,9	-3,7
A Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-2,5	-26,4	41,2	-2,7	-13,4	11,0	3,2	7,8	-7,8	-8,1	-2,8
B Pesca	5,3	-19,9	2,7	5,2	0,6	22,8	1,3	2,5	7,6	-15,8	11,6
C Explotación de minas y canteras	-1,1	0,3	1,6	-5,8	-1,2	-4,0	1,6	2,8	-3,2	-5,5	-5,7
D Industria manufacturera	3,6	-7,3	10,9	7,7	-2,9	1,5	-5,1	0,8	-0,8	-8,2	-8,0
E Suministro de electricidad, gas y agua	4,8	-0,5	1,7	4,7	4,7	0,5	2,0	3,5	1,2	4,2	1,7
F Construcción	4,2	-12,3	9,8	9,5	-2,4	-0,1	-2,0	3,0	-5,8	-15,4	-12,9
G Comercio mayorista y minorista y reparaciones	5,3	-8,1	12,7	10,7	-2,8	2,5	-6,8	3,0	0,3	-2,7	-5,0
H Hoteles y restaurantes	0,5	-2,7	9,5	5,1	1,4	0,0	-1,2	1,8	1,5	2,4	-2,0
I Transporte y comunicaciones	5,4	-0,7	8,9	5,4	0,6	2,4	0,8	2,6	5,5	2,1	1,1
J Intermediación financiera	6,2	-0,2	0,5	9,8	7,3	2,8	-2,7	1,3	0,4	-6,4	-5,5
K Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	5,5	-2,8	5,2	4,5	-0,6	0,7	-0,5	2,2	0,7	-0,9	-2,0
L Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	4,1	3,3	3,5	3,2	3,0	2,6	3,1	3,4	3,2	2,8	1,2
M Enseñanza	4,2	3,7	3,7	3,0	3,3	2,9	2,8	3,2	3,8	1,9	1,4
N Servicios sociales y de salud	6,5	7,0	4,3	5,3	5,5	2,7	1,7	2,8	3,3	2,9	2,4
O Otras actividades de servicios comunitarios, sociales, personales	5,0	0,2	5,4	4,0	1,8	-1,4	-1,9	1,9	0,4	-0,5	-3,9
P Hogares privados con servicio doméstico	3,6	2,3	0,4	1,2	4,5	2,2	0,3	0,6	0,0	-1,3	-0,9

(*) Estimación preliminar.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)

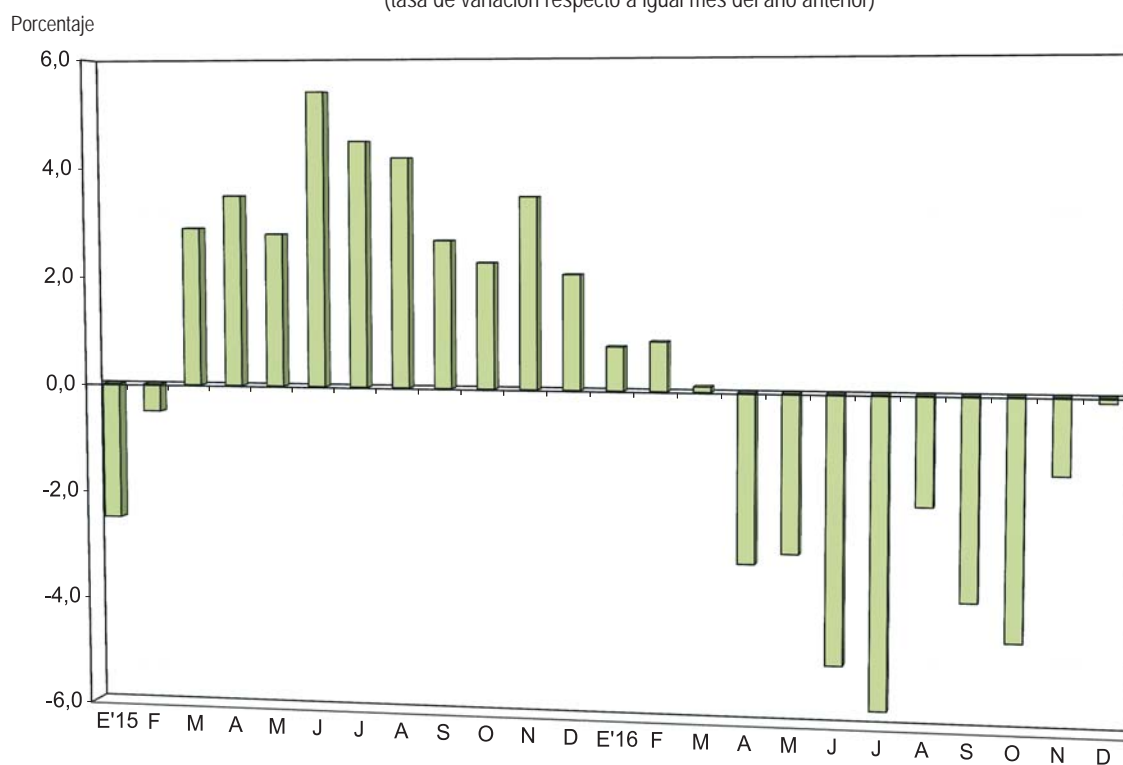
(en tasas de variación)

	Respecto a igual mes del año anterior	Acum.respecto a igual período del año anterior
2010	-	10,3
2011	-	6,1
2012	-	-1,6
2013	-	2,4
2014	-	-2,5
2015	-	2,6
2016		
Enero	0,8	0,8
Febrero	0,9	0,9
Marzo	0,1	0,6
Abril	-3,1	-0,4
Mayo	-2,9	-1,0
Junio	-4,9	-1,7
Julio	-5,7	-2,3
Agosto	-2,0	-2,3
Septiembre	-3,7	-2,4
Octubre	-4,4	-2,6
Noviembre	-1,4	-2,5
Diciembre	-0,1	-2,3

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)

(tasa de variación respecto a igual mes del año anterior)



FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Precios internacionales

Precios internacionales de las commodities

Productos seleccionados

(índice 2010=100)

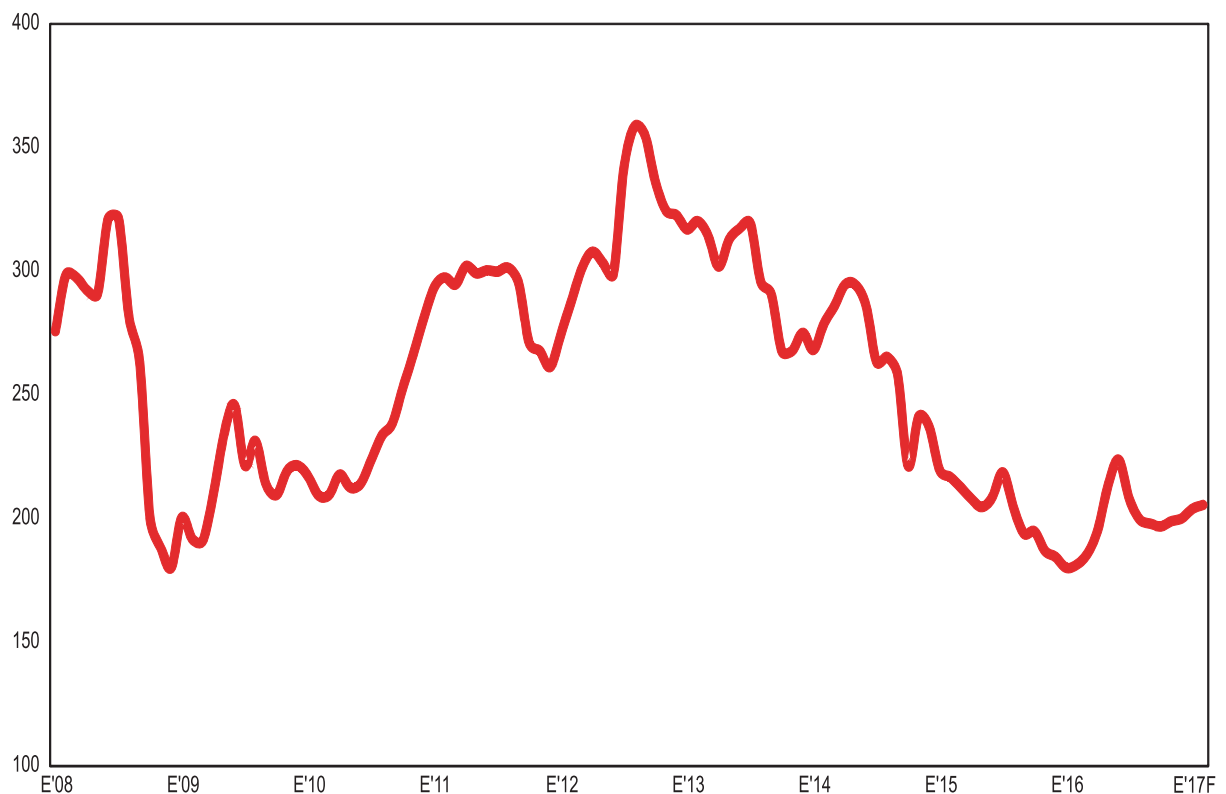
	2014	2015	2016	2017 Enero
Energía	118,3	64,9	55,0	68,9
No energéticos	97,0	82,4	80,3	85,5
Agricultura	102,7	89,3	89,1	91,4
Bebidas	101,8	93,5	91,0	88,4
Alimentos	107,4	90,9	92,3	95,1
Grasas y aceites	109,0	85,2	89,6	96,1
Granos	103,9	88,8	82,0	79,0
Otros alimentos	108,4	100,3	105,3	108,4
Materias primas	91,9	83,3	80,3	83,7
Fertilizantes	100,5	95,4	75,3	76,4
Metales y minerales	84,8	66,9	63,0	74,4
Metales preciosos	101,1	90,6	97,5	93,6

FUENTE: FIDE, con datos del Banco Mundial.

Índice de precios de las materias primas

(índice diciembre 2001 = 100)

dic'01 = 100



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

Indicadores del sector público

Recaudación tributaria

Principales ingresos

(en millones de pesos y en variación)

	Enero'17	
	Valor	Variación nominal(*)
Recaudación total	211413,4	30,0
Ganancias	43503,5	7,1
IVA total	58545,9	28,2
IVA DGI	44255,1	37,2
Devoluciones(-)	1761,0	1140,1
IVA DGA	16051,8	18,4
Comercio exterior	11255,0	28,0
Créditos y débitos en cta.cte.	13058,9	35,9
Aportes personales	26471,6	31,7
Contribuciones patronales	37740,2	31,8
Resto	20838,3	126,1

(*) Respecto a igual período del año anterior.

FUENTE: FIDE, con datos del Ministerio de Economía.

Sector público nacional no financiero

(en millones de pesos corrientes)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
	Enero							
(1) Ingresos totales	350.489	434.843	550.402	717.914	1.023.219	1.192.872	1.629.309	170.256
Rentas Anses	8.606	11.154	17.447	22.928	39.023	52.197	68.850	5.817
Utilidades BCRA	21.247	10.455	9.487	34.881	79.840	78.124	109.617	0
(4) Gastos primarios (sin inter.)	325.374	429.923	554.777	740.393	1.061.780	1.427.990	2.104.094	175.812
(5)=(1)-(4) Resultado Primario	25.115	4.920	-4.375	-22.479	-38.561	-235.118	-343.526	3.587
Intereses	22.047	35.584	51.190	41.998	71.158	120.840	185.253	14.970
(6) Resultado Financiero	3.068	-30.664	-55.565	-64.477	-109.719	-225.637	-365.169	-5.556

FUENTE: FIDE, con datos de la Secretaría de Programación Económica, Ministerio de Hacienda.

Indicadores monetarios y cambiarios seleccionados

Variables monetarias

Valores a fin de mes

(en millones de pesos)

	Febrero'17	Variación %		
		Mensual	Anual 2017	Interanual
Base monetaria	836426	1,0	1,8	49,6
Depósitos totales				
Depósitos a plazo fijo	779103	10,3	18,4	31,6
Depósitos a la vista (1)	746864	-5,2	-11,5	27,3
Crédito total	1088680	2,7	3,0	33,0
Stocks de Lebac	620841	-1,5	-1,5	41,1
Tipo de cambio (\$/U\$S)	15,81	-2,5	-2,2	-0,3
Reservas internacionales (mill.U\$S)	50751	8,2	30,9	78,7

(1) Depósitos en cta.cte + depósitos en caja de ahorro.

FUENTE: FIDE, con datos del BCRA.

Tasas de interés

Promedios mensuales

(en porcentaje nominal anual)

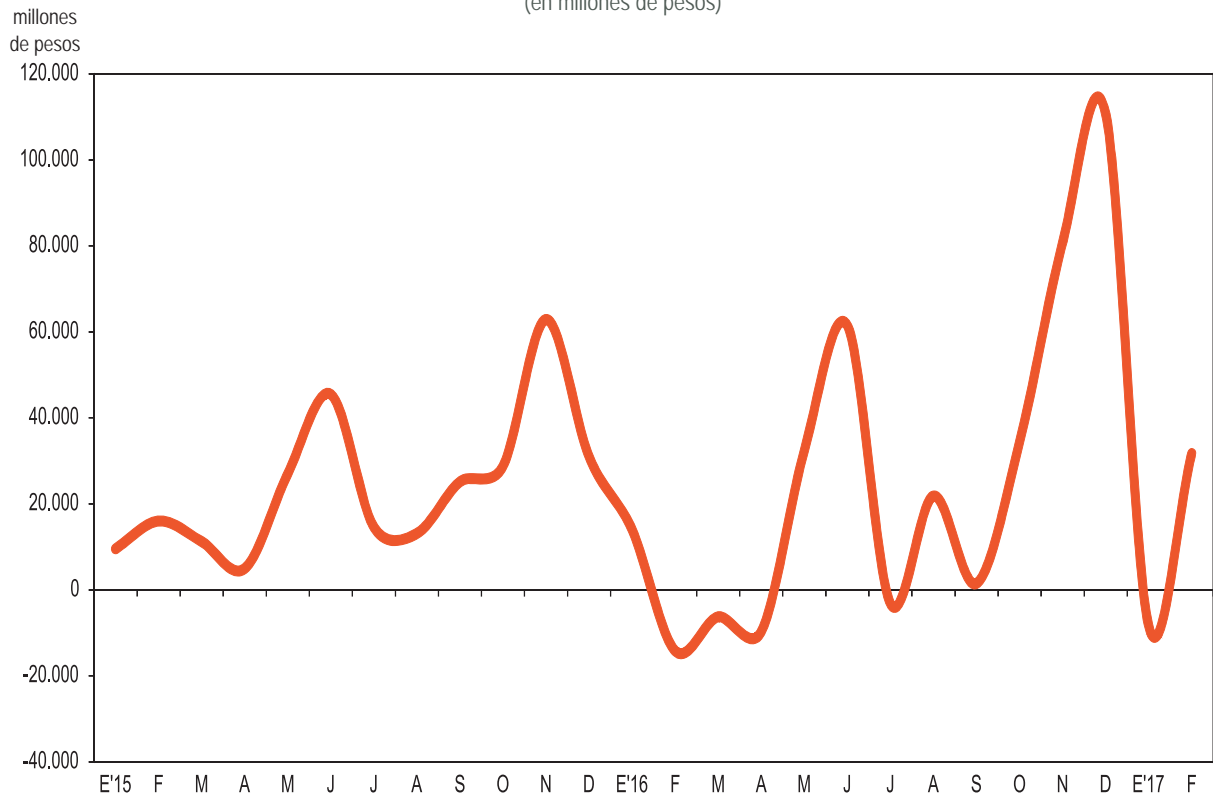
	Febrero'17	Enero'167	Diciembre'16	Febrero'16
Tasas activas				
Adelantos en cta.cte.	-	30,26	30,99	33,58
Documentos a sola firma	-	22,53	23,54	31,71
Prendarios	-	18,82	20,73	30,56
Personales	-	39,76	39,14	42,07
Tasas pasivas				
Plazo fijo (30 días)	18,41	18,40	18,78	24,73
Badlar	20,04	19,76	22,10	26,11
Lebacs (35 días)	22,75	23,48	24,75	30,60
Libor (180 días)	1,36	1,34	1,31	0,87
US Treasury Bond (10 años)	2,41	2,43	2,50	1,77
Fed Funds Rate	0,75	0,75	0,66	0,50

FUENTE: FIDE, con datos del BCRA.

Depósitos totales en pesos

Variación con respecto al fin del mes anterior

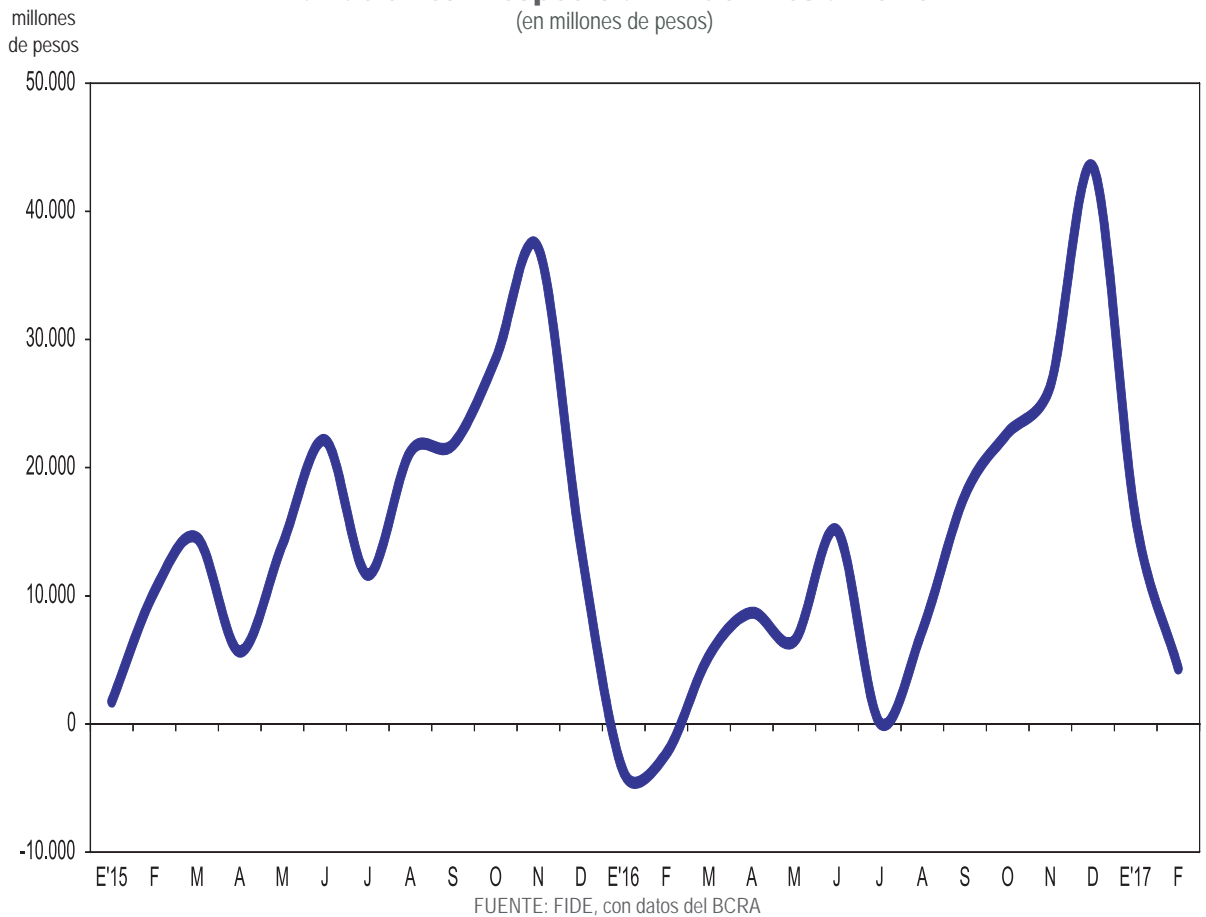
(en millones de pesos)



Préstamos en pesos al sector privado

Variación con respecto al fin del mes anterior

(en millones de pesos)

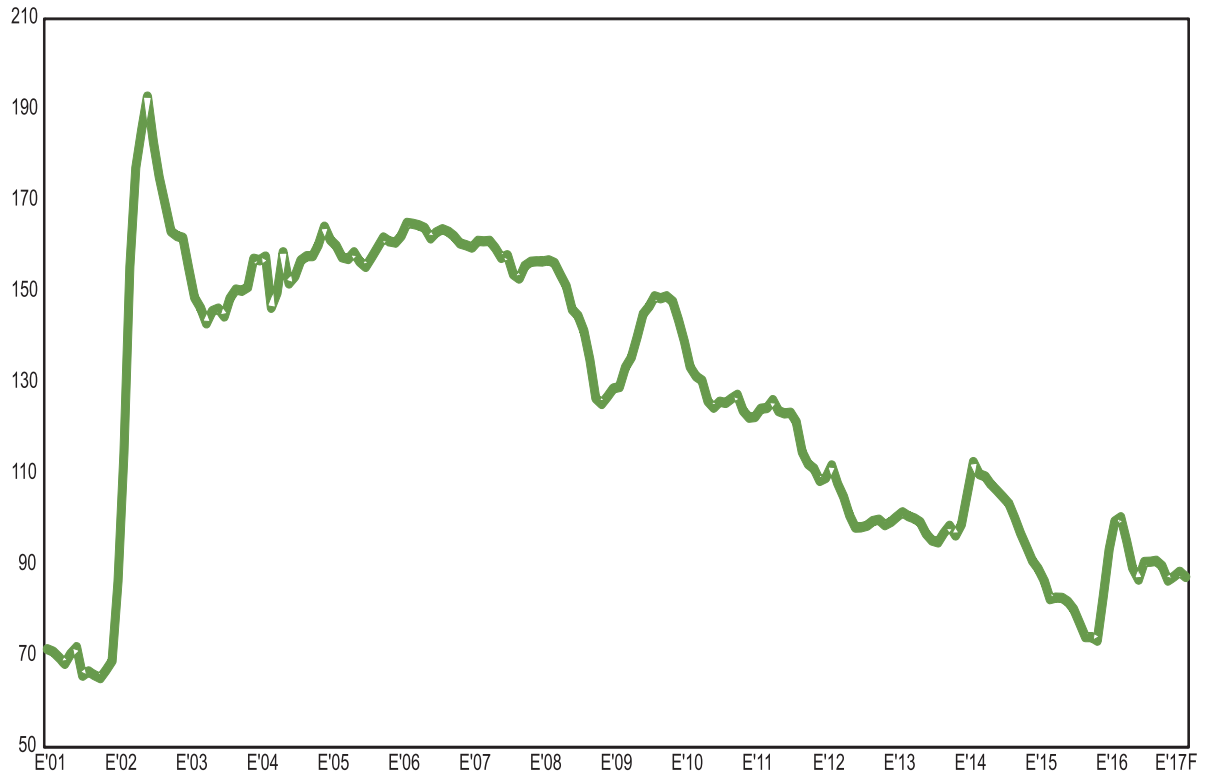


Comportamiento del tipo de cambio

Tipo de cambio real multilateral

(en índice 17/12/2015 = 100)

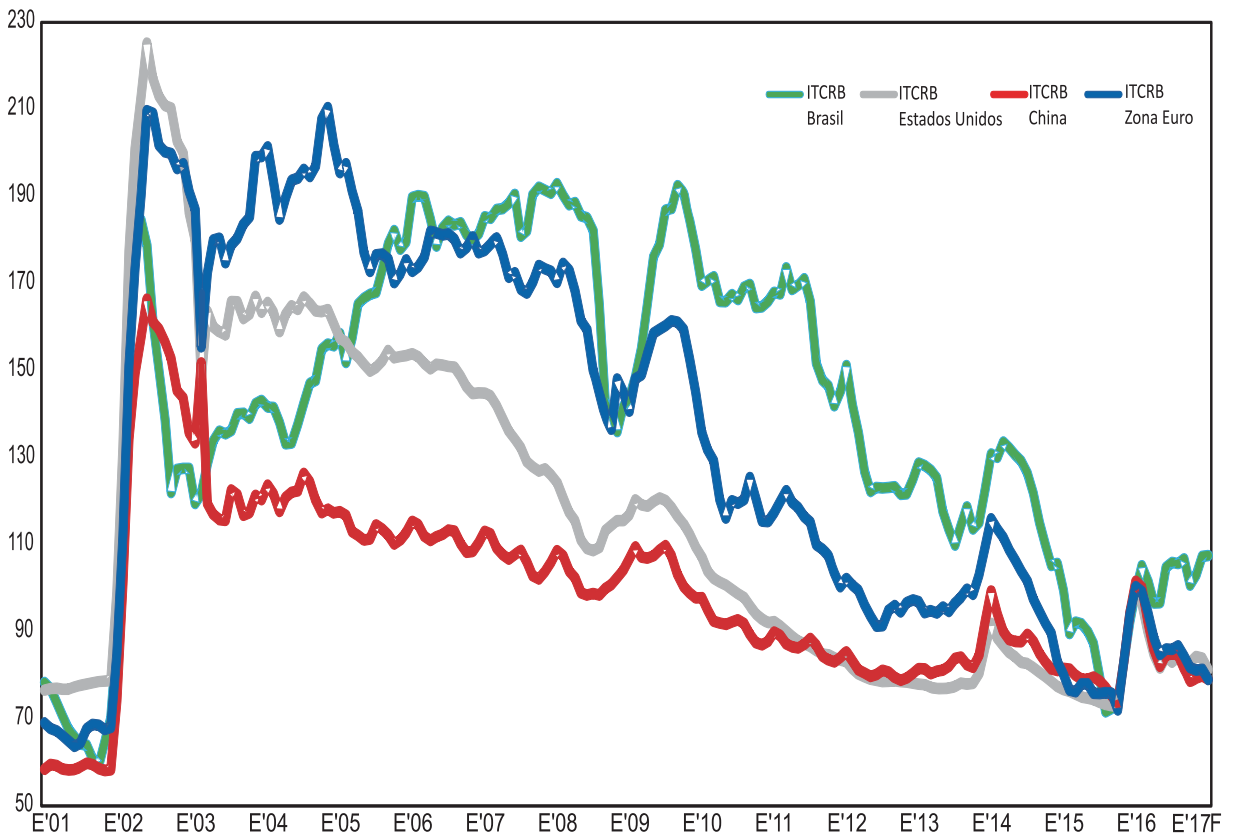
17/12/15 = 100



Tipo de cambio real bilateral

(en índice 17/12/2015 = 100)

17/12/15 = 100



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

Comercio exterior

Balance comercial

2014-2017

(en millones de dólares)

Período	Exportaciones				Importaciones				Saldo			
	2014	2015	2016(*)	2017(*)	2014	2015	2016(*)	2017(*)	2014	2015	2016(*)	2017(*)
Enero	4270	3803	3875	4234	5218	4197	4052	4340	-948	-394	-177	-106
Febrero	4646	3872	4143		5539	3991	4034		-893	-119	109	
Marzo	4882	4383	4424		5524	5055	4698		-642	-672	-274	
I trim.	13798	12058	12442		16281	13243	12784		-2483	-1185	-342	
Abril	6477	5155	4743		5415	4953	4371		1062	202	372	
Mayo	7178	5205	5371		5760	4992	4886		1418	213	485	
Junio	7187	6046	5285		5980	5760	5112		1207	286	173	
II trim.	20842	16406	15399		17155	15705	14369		3687	701	1030	
I sem.	34640	28464	27841		33436	28948	27153		1204	-484	688	
Julio	6416	5568	4980		5898	5670	4649		518	-102	331	
Agosto	6420	5135	5759		5638	5435	5051		782	-300	708	
Septiembre	5688	5163	5018		5496	5520	4679		192	-357	339	
III trim.	18524	15866	15757		17032	16625	14379		1492	-759	1378	
Octubre	5792	5032	4711		5515	4932	4829		277	100	-118	
Noviembre	4883	4002	4836		4762	4738	4721		121	-736	115	
Diciembre	4497	3425	4587		4484	4516	4526		13	-1091	61	
IV trim.	15172	12459	14134		14761	14186	14076		411	-1727	58	
II sem.	33696	28325	29891		31793	30811	28455		1903	-2486	1436	
Año	68336	56789	57732		65229	59759	55608		3107	-2970	2124	

(*) Provisorio.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Valores, precios y cantidades de las exportaciones e importaciones

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

	Enero de 2017 % igual período año anterior		
	Valor	Precio	Cantidad
Exportación	9,3	5,0	4,0
Productos primarios	17,2	2,1	14,6
Manufacturas de origen agropecuario	-0,2	10,0	-9,2
Manufacturas de origen industrial	15,7	-2,1	18,4
Combustibles y energía	35,8	33,7	1,4
Importación	7,1	-0,1	7,2
Bienes de capital	13,3	1,1	12,1
Bienes intermedios	-6,7	-3,4	-3,5
Combustibles y lubricantes	13,5	26,3	-10,5
Piezas y accesorios para bienes de capital	10,3	3,1	6,9
Bienes de consumo	19,7	-2,4	22,5
Vehículos automotores de pasajeros	9,4	-3,8	13,6
Resto	53,3	-	-

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Exportaciones argentinas Por grandes rubros

(en millones de dólares)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2016(*)	2017(*)
Productos primarios	15142	20214	19050	18655	14229	13291	15649	915	1072
Manufacturas de origen agropecuario	22661	28192	27474	28938	26418	23291	23331	1830	1826
Manufacturas de origen industrial	23816	28915	27520	28408	22777	17955	16757	978	1132
Combustibles	6515	6629	6883	5659	4911	2252	1996	151	205
Total de exportaciones	68174	82981	79982	75963	68335	56789	57733	3874	4235

Nota: Los datos por grandes rubros entre 2010-2013 no fueron actualizados, solamente el total.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Importaciones argentinas Por uso económico

(en millones de dólares)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2016(*)	2017(*)
Bienes de capital	11647	13969	11810	12106	11676	11760	12014	850	963
Bienes intermedios	17687	21793	19994	19514	18645	18088	15476	1277	1192
Combustibles y lubricantes	4474	9413	9267	11343	11454	6842	4739	229	260
Piezas y accesorios para bienes de capital	11459	14919	14461	15958	13057	12665	11302	842	929
Bienes de consumo	6611	8040	7292	7440	6579	6779	7399	532	637
Vehículos automotores	4482	5592	5384	7063	3569	3346	4468	307	336
Resto	142	209	301	230	249	276	212	15	23
Total de importaciones	56793	73961	67974	74442	65229	59756	55610	4052	4340

(*) Enero

Nota: Los datos por grandes rubros entre 2010-2013 no fueron actualizados, solamente el total.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.